

LOS VIKINGOS NO TENÍAN CUERNOS



OBERON

Y OTROS COTILLOS, ANÉCDOTAS Y DESPROPÓSITOS
DE LOS MEJORES MOMENTOS DE LA HISTORIA



DAVID BOTELLO Y LORENZO GALLARDO
con la colaboración de FRANCISCO MOLINA

DE LOS PRESENTADORES DEL PROGRAMA
DE TV DE DIVULGACIÓN DE LA HISTORIA



LOS VIKINGOS NO TENÍAN CUERNOS

**DAVID BOTELLO
LORENZO GALLARDO**

con la colaboración de Francisco Molina

OBERON

Primera edición, junio de 2017
Segunda edición, febrero 2018

Reservados todos los derechos. El contenido de esta obra está protegido por la Ley, que establece penas de prisión y/o multas, además de las correspondientes indemnizaciones por daños y perjuicios, para quienes reprodujeren, plagiaran, distribuyeren o comunicaren públicamente, en todo o en parte, una obra literaria, artística o científica, o su transformación, interpretación o ejecución artística fijada en cualquier tipo de soporte o comunicada a través de cualquier medio, sin la preceptiva autorización.

© Copyright de los textos: David Botello Méndez, Lorenzo Gallardo y Francisco Molina
© Copyright de la ilustración de cubierta: Xurxo Vázquez
© Copyright de la fotografía de los autores: Roberto Iván Cano

© EDICIONES OBERON (G. A.), 2017
Juan Ignacio Luca de Tena, 15. 28027 Madrid
Depósito legal: M. 14.133-2017
ISBN: 978-84-415-3913-6
Printed in Spain

A Santiago. Este libro te habría divertido. Como no sé si
donde estás ya lo has leído, te llevaré uno para enterrarlo
en tu castaño.

A Sagrario. Por si ayuda, aunque solo sea un poquito, a
llenar el hueco.

Y, como siempre, a Esther, Candela y Diego. Sois mi
historia favorita.

David

A mis padres, Paco y Carmen, y mis tíos, María y
Manuel. A mi hermano Paco. A Carol y al pequeño
Fran, para que crezca lleno de Historias y su propia
historia sea siempre feliz.

Lorenzo

A mis padres y hermanos, por todo; a mis hijos Fran y
Jorge, el motor de mi existencia. Y a mi amada y nunca
suficientemente bien valorada Ana, por hacer que mi
vida sea tan fácil.

Francisco Molina

ÍNDICE

PRÓLOGOS	13
Este libro es un puntazo	13
Estos locos por la historia	15
La curiosidad por la historia es contagiosa	16
AGRADECIMIENTOS	19
LOS VIKINGOS EN ESPAÑA	21
Los vikingos empiezan a jugar	21
Los vikingos	22
La primera expansión	23
La primera excursión española	24
Los 40 días en Sevilla	25
Al-Gazal, el primer latin lover	26
Abderramán II, más duro que los vikingos	27
La segunda incursión	28
La leyenda de Cudillero	30
Los nombres molones de los vikingos	31
La tercera oleada	32
¿Qué es un Jarl?	33
Los eslavos esclavos. O los esclavos eslavos	34
Los vikingos no tienen cuernos	35
EL CID CAMPEADOR	37
Hola, soy el Cid Campeador	37
Un poquito de contexto. La España del siglo XI	38
La guerra civil castellana	40
El juramento de Santa Gadea	42
El primer destierro del Cid	44
Los almorávides y el segundo destierro	46
El Cantar del Mío Cid	48
LOS BORGIA	51
Hola, soy Rodrigo de Borja	51

El follón de la Italia renacetista	53
La casa de Borja	54
La leyenda negra de los Borgia	54
Conozca el Renacimiento Italiano	55
Los papas del siglo XVI	57
La hoguera de las vanidades	59
Las mentiras sobre Lucrecia Borgia	60
ISABEL LA CATÓLICA VS LA BELTRANEJA	63
La carta de la Beltraneja	63
Atando cabos	64
El Tratado de los Toros de Guisando. Una crónica taurina	65
La boda tramposa	66
La extraña fobia de la Católica Isabel	67
La batalla de Toro	68
Los celos de la Católica Isabel	71
La higiene de Isabel	72
La beatificación de la católica Isabel	73
PIZARRO, EL AVENTURERO BIZARRO	75
Hola, soy Pizarro	75
Los Trece de la Fama	76
La guerra civil de los incas	78
El factor religioso	79
Entrevista a Viracocha	80
Los incansables e incautos incas	81
Cajamarca	82
Guerra biológica	85
Entrevista con un epidemiólogo	87
La guerra civil de los castellanos	88
Final de Pizarro	89
BLAS DE LEZO. CUANDO LA HISTORIA LA ESCRIBEN LOS PERDEDORES	91
Hola, soy Blas de Lezo	91
Un poquito de contexto	92
Las hazañas mediterráneas de don Blas	95
Entrevista imposible a tres personajes olvidados	97
El asedio de Cartagena de Indias	98
El acuñador de la farsa monea	101
Con la política hemos topado	103
Cuando la historia la escriben los perdedores	104

QUEVEDO. UN BICHO. UN GENIO	107
Hola, soy Quevedo	107
La España de Quevedo	108
Quevedo y su colega el Duque de Osuna	109
Quevedo, el espadachín	111
El Duque de Osuna nos cuenta otra de las batallitas de Quevedo	111
Quevedo, el peor casero del mundo	112
La calle del Codo y el pis	113
Una semana en la Agenda de Quevedo	114
Quevedo a través de sus propias frases	115
Las mil y una historias de Quevedo	116
COSAS DE LA REVOLUCIÓN FRANCESA	119
Los disparates de la corte de Luis XVI	119
Entrevistamos a Henri Simon. El mejor verdugo de la revolución	120
La toma de la Bastilla. Nuevas revelaciones	125
El ADN de Luis XVI	129
LA BATALLA DE WATERLOO	133
Hola, soy Napoleón	133
Napoleón. Los 100 días	135
La Batalla de Waterloo en directo	136
Rueda de prensa de Napoleón tras su derrota	139
¿Por qué la Batalla de Waterloo se llama Batalla de Waterloo?	140
El Waterloo de Abba	142
Los dientes de Waterloo	143
Algunas cosas que tal vez no sepas sobre este tipo bajito	144
MARÍA CRISTINA ME QUIERE GOBERNAR	147
Hola, soy María Cristina de Borbón	147
El matrimonio secreto con Fernando Muñoz	148
La boda morganática y ejemplos	149
¡Exclusiva! Análisis de sangre azul	151
Hola, soy Fernando VII	153
La Regencia	155
Llamada a Espartero	156
Un pretendiente con nombre de culebrón	157
Guiris y carcas	159
María Cristina me quiere gobernar	160
El exilio de María Cristina	161

¡VIVA PANCHO VILLA! ¡VIVA LA REVOLUCIÓN!	163
Hola, soy Pancho Villa	163
¿Por qué hubo una revolución?	164
Francisco Madero, “El Iluminao”	166
Entrevista a Madero desde el más allá	168
Emiliano Zapata, el Atila del sur	169
Pancho Villa golea a USA	171
La sorprendente vida de Pancho Villa	172
La historia contada en los corridos mexicanos	174
 LA OLVIDADA HUELLA ESPAÑOLA EN NORTEAMÉRICA	 177
La huella olvidada. ¿Por qué?	177
Los pioneros	178
Los Dragones de Cuera. Españoles VS Comanches	180
Españoles en Alaska	181
Bernardo de Gálvez. Un héroe de agárrate y no te menées	183
 LAWRENCE DE ARABIA. THE MOVIE. THE LIFE	 185
Hola, soy Lawrence de Arabia	185
Quería ser arqueólogo	186
Entre Gran Bretaña y la Nación Árabe	187
Héroe de guerra	188
Lawrence en Versalles	190
El héroe imperfecto	191
Lawrence de Arabia opina sobre Peter O’Toole	193
 COSAS QUE NO SABÍAS SOBRE LA II GUERRA MUNDIAL	 195
Hola, soy Churchill	195
Dieciséis cosas que (a lo mejor) no sabías de la II Guerra Mundial	196
La invitación de boda Adolf y Eva. El guion	204
Operación Paperclip. La carrera que había que ganar	210
Los nombres molones de las operaciones	212
Japoneses luchando hasta los años 70	213
El teniente Onoda	214
Los otros soldados perdidos	215
Los japoneses que sobrevivieron a dos bombas atómicas en 3 días	216
 ESPÍAS DE LA GUERRA FRÍA	 221
La CIA vs KGB	222
Los 5 de Cambridge	223
El proyecto Acoustic Kitty	224

Los Rosenberg	225
Los gadgets de los espías de la Guerra Fría	227
LA HISTORIA DE STAR WARS	229
Hola, soy George Lucas	229
La divertida, pero cierta, historia del guion	230
Entrevista a R2D2	233
Una de casting. Han Solo	234
Colección de curiosidades	236
Chewbacca al teléfono	240
Otra de casting	241
La Fuerza y la religión Jedi	242
Los lenguajes de Star Wars	243
La gloriosa banda sonora	245
Carta a los Reyes Magos de Star Wars	246

PRÓLOGOS

ESTE LIBRO ES UN PUNTAZO

- Peláez, espero que haya estudiado para el examen de Historia.
- No lo dude, profe.
- Hábleme de Tercer Reich.
- Ese fue el que llevó mirra, ¿no?

Chistes sobre exámenes hay muchos, algunos muy malos y otros muy ingeniosos. En definitiva, intentan exagerar que nuestro conocimiento de la ciencia y de la historia es ínfimo. Y nos pasa lo que nos suele pasar. Desconocer nuestro pasado nos obliga -y nos condena, dicen- a cometer los mismos errores.

Esa ignorancia supina suele ser así hasta que salen libros como este de mis queridos amigos David y Lorenzo. Menos mal, aleluya, albricias. Porque nos cuentan hechos y chascarrillos históricos de manera divertida. La historia es la historia y no por eso tiene que ser aburrida. En Internet incluso hay un contestador llamado AQA (*Any Question Answered*), que da las respuestas a todas las cuestiones para aquel que tenga una curiosidad infinita por saber TODO de todos los temas. Tiene 3,5 millones de contestaciones a preguntas sesudas, peregrinas, absurdas e hilarantes. Hay para todos los gustos, desde los que buscan el dato concreto y estadístico (¿cuántos pelos tiene como media las piernas de una mujer?: entre 40.000 y 50.000) hasta los que quieren saber *la intemerata* (¿cuántos resfriados hay en el planeta en este mismo momento?: 86.191.000). Nadie se cuestiona la respuesta. Para qué. Está ahí y basta.

Son datos para esgrimir en una tertulia, para quedar como un pedante ante tus amigos o para impresionar a tu pareja, sobre todo si le dices quién ostenta el récord de esposas: el rey

Mogut de Siam con 9.000 mujeres, aunque «sólo» amó a 700 y murió como cabía esperar: de sífilis.

A veces se llega hasta la especialización más increíble si se sabe, por ejemplo, cual fue la única película galardonada con varios Óscar en la que no habla ni una sola mujer. Pues se trata del film *Lawrence de Arabia* (personaje que se menciona en este libro) que ganó siete estatuillas en 1962 y el único nombre femenino que aparece en los títulos de crédito es el de una camella llamada Gladys.

Por si fuera poco, en el mes de octubre de 2006 se publicó en el Reino Unido *The Book of Origins* donde su autor, Trevor Homer, ha intentado recopilar los orígenes de los objetos más cotidianos que nos rodean, desde la ropa que vestimos, la comida que comemos o la música que escuchamos. Se trata de una miscelánea de cultura general, muy general, que abarca todas las épocas y nos dice que hace miles de años el hombre de Neandertal ya tocaba la flauta (no la de Bartolo) o que los ladrillos fueron utilizados por vez primera hace 6.000 años por los babilonios. Homer (no Simpson) nos cuenta, como si se tratara de un «abuelo Cebolleta», que el primer queso fue elaborado por los sumerios 4000 años antes de nuestra era o que los romanos ya leían periódicos en el año 59 a.C. Amén de que la primera máquina de coser fuera patentada en 1755. Los ingleses son así, muy amigos de estos datos para salir del paso a cualquier duda.

Pero los españoles también. Y aquí está, como muestra, este estupendo libro para saber, entre otras jugosas anécdotas, que el queso mozzarella lo empezamos a degustar gracias a Lucrecia Borgia, y que envenenar, envenenaba poco (ella, no el queso). Y no digo nada más, que luego todo se sabe...

Este libro es un puntazo. De verdad. Historia viva y en vena con grandes dosis de humores y amores. Y con entrevistas desde el más allá y en el más acá, con personajes egregios que conceden exclusivas gracias al buen hacer de dos grandes maestros de la comunicación y la divulgación. Señoras y señores, con ustedes: Lorenzo Gallardo y David Botello...

Jesús Callejo

ESTOS LOCOS POR LA HISTORIA

«Poner los puntos sobre las íes», así reza el dicho popular que utilizamos para expresar que hay que poner las cosas claras... y servir el chocolate espeso. Y si trasladamos este dicho al ámbito de la Historia, David Botello y Lorenzo Gallardo, junto con un gran equipo que no vemos pero que os aseguro que está ahí, son los encargados de poner las cosas claras en «El Punto sobre la Historia». Un proyecto global de divulgación de la Historia en general, y de Madrid en particular, que incluye un programa de TV, un programa de radio, una revista digital interactiva, un canal de YouTube y un podcast. ¿Alguien da más? Pues sí, si estás leyendo este texto ya sabrás que también han llegado al mundo del papel.

Lejos de formatos rancios y contenidos aburridos o académicos, estos locos por la Historia han sabido mezclar a partes iguales rigor y entretenimiento, y todo ello salpimentado con una dosis equilibrada de humor que da en boca un toque de frescura y un sabor muy agradable. Eso sí, también creo que al igual que las autoridades sanitarias tomaron cartas en el asunto del tabaco, deberían requerir judicialmente la fórmula secreta de este producto porque provoca adicción... por saber y conocer más sobre nuestro pasado.

Aunque en este caso sólo los madrileños tienen la suerte de disfrutar de todo el proyecto, «El Punto sobre la Historia» remedia otro mal endémico de nuestra sociedad: somos capaces de reconocer cientos de historias de Roma o las Guerras Mundiales, pero incapaces de identificar a los protagonistas de la Historia de nuestras propias ciudades, del porqué de los nombres de algunas calles o de lo que representan algunos monumentos emblemáticos que un día sí, y otro también, vemos... pero no miramos.

Busca, compara y si encuentras algo mejor... no pierdas el tiempo, no lo vas a encontrar. Únete a los punteros, ya somos legión.

Javier Sanz

LA CURIOSIDAD POR LA HISTORIA ES CONTAGIOSA

Empezaré reconociendo que tengo una natural querencia hacia la dispersión, por eso no es de extrañar que, cuando apenas llevaba escritas dos líneas de este prólogo, tuviera la necesidad de saber el origen de esta antesala: el «prólogo». Así que aparqué por un instante los algo más de 161 prometedores caracteres con los que había roto el hielo, y me puse a buscar la respuesta. Tuve que retroceder hasta la mitad del siglo sexto antes de Cristo. En aquel tiempo, el poeta griego Tespis (considerado, además, el primer actor de la Historia), bautizó como «prólogo» (palabra que viene del griego, formada por «pro» = antes y «logos» = palabra) al actor que se encargaba de salir antes de que empezara una obra de teatro, para recitar al público una breve introducción al argumento. Después, se empezó a llamar «prólogo» a ese texto que era recitado. De ahí ya pasó a usarse, tal y como lo conocemos hoy, para hacer referencia al texto previo a una obra o a un libro.

¡*Habemus* respuesta! Ya podía seguir con mi cometido. Y ésa era mi intención, lo prometo. Pero, al recordar el título del libro, otra duda me asaltó a la cabeza: David y Lorenzo ponen el punto sobre la Historia, pero... ¿y de dónde viene la expresión «poner los puntos sobre las íes»? En el momento en el que me descubrí con mi mirada perdida por encima del monitor y con mis dedos inmóviles, flotando sobre el teclado, comprendí que, hasta que no consiguiera la respuesta, mi prólogo no iba a avanzar más. ¡Manos a la obra! Esta vez no tuve que viajar tan lejos en el tiempo: La respuesta me esperaba en el siglo XVI. En aquel siglo, comenzó a consolidarse de forma definitiva el español, convertido, además, en lengua universal, debido al poder expansionista de nuestro imperio. La caligrafía evolucionó, dejando atrás los caracteres góticos y pasando a un tipo de escritura más cercana a la moderna que hoy empleamos. Hasta entonces se permitía que dos letras «i» minúsculas pudieran escribirse seguidas en una misma palabra, siendo posible confundirlas con

una «u». Cuando esto ocurría, y para evitar estas confusiones, se introdujo la costumbre de poner encima de las «i» unas tildes o virgulillas que ayudarían a distinguirlas fácilmente. Con el paso del tiempo, estas tildes se transformaron en simples y modestos puntos, y se convirtieron en habituales, dando paso a la letra «i», escrita tal y como la conocemos hoy en día.

Esta norma de escribir la «i» no fue muy bien recibida por algunos copistas de la época, que consideraban el uso de estos puntos innecesario y demasiado quisquilloso (o «puntilloso», ya que todo va de puntos), dando así origen a la frase «poner los puntos sobre las íes» con un significado inicial de «ser excesivamente minucioso o innecesariamente perfeccionista». En la actualidad empleamos esta expresión para «concretar alguna cosa de forma clara, nítida y sin dejar lugar a la duda».

Curiosidad satisfecha. Como ya no me quedaban preguntas en el aire, podía seguir con el prólogo. El problema es que tampoco me quedaba espacio para hacerlo... así que me vi obligado a sintetizar:

Cuando me invitaron a participar en su programa de televisión, nadie me advirtió que David y Lorenzo contagian su curiosidad por la Historia a todo aquel que se acerca a ellos. Avisado quedas, querido lector. Si sigues leyendo, será bajo tu (ir) responsabilidad.

Luis Larrodera